

LA NECESIDAD DE UNA COMUNIDAD CRISTIANA



Jim Cymbala August 10, 2019

“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

Es una bendición adorar junto con otros creyentes. Cantar canciones al Señor, escuchar su preciosa Palabra, elevar nuestras voces en oración con otros cristianos, amar y ser amados: estos son los medios que el Señor usa para fortalecer nuestros corazones.

En los días de Pablo, había personas que rechazaban la adoración pública por una razón u otra. Del mismo modo, sus contrapartes modernas tienen poco deseo de estar en la casa de Dios con su pueblo. Esto es algo malo, no importa cuál sea la racionalización. Cuando un creyente comienza a asistir a la iglesia con menos frecuencia o sólo esporádicamente, podría ser una señal de problemas espirituales. Hay muchas racionalizaciones: “Yo trabajo tan duro que estoy demasiado cansado”. “Necesitamos más tiempo en familia”. “Yo puedo adorar a Dios en mi cocina”. O, el siempre popular: “La iglesia está llena de hipócritas”.

No dejes que la decepción o la política de la iglesia te impidan experimentar una renovación espiritual. Las personas que tienen poco apetito por estar con otros creyentes tienen, de hecho, poco apetito por Cristo. Ser parte del cuerpo saludable de la iglesia siempre implica dos cosas: un deseo de permanecer conectado y la humildad de admitir nuestra necesidad de otros creyentes. Si el apóstol Pablo pedía oración y anhelaba la comunión con los creyentes, nosotros también deberíamos hacerlo. Todos necesitamos el aliento de hermanos y hermanas en Cristo para que nos ayuden en nuestro camino.

Asistir a la iglesia regularmente no es un asunto de legalismo sino de lógica espiritual, especialmente cuando vemos que “aquel día” se acerca. Pronto Jesús vendrá nuevamente y todas las preocupaciones de la vida que nos estancan desaparecerán en un milisegundo. Lo que más importa es nuestra fe en Cristo, nuestro crecimiento en la gracia, el fruto que producimos para su gloria y el cumplimiento de su voluntad para nuestras vidas. Gran parte de nuestro desarrollo espiritual ocurre cuando interactuamos con otros miembros del cuerpo de Cristo de manera regular, así que sé diligente en reunirte con otros creyentes.

Jim Cymbala comenzó la iglesia Brooklyn Tabernacle con menos de veinte miembros en un pequeño y deteriorado edificio en una parte difícil de la ciudad. Nacido en Brooklyn, es un viejo amigo de David y Gary Wilkerson.

[Download PDF](#) [1]

Links

[1] <https://worldchallenge.org/printpdf/30038/>